

BIBLIOGRAFIA

Philippe PARROT et Monique GUENEAU: *Contribucion a l'étude des gangs d'adolescents*. (Contribución al estudio de las bandas de adolescentes criminales). *Annales Médico-Psychologiques*, Paris, 118 "Année. T." Nº 5, Décembre 1960.

El material de este trabajo fue recopilado durante 8 años de práctica en Centros de observación, de reeducación, de prisiones y consulta privada. Los métodos empleados fueron: entrevistas, pruebas proyectivas, así como observación de la conducta.

Como causa de la formación de "pandillas patológicas" se señalan factores sociológicos y endógenos; la modificación de los primeros sería de importancia, en primer lugar, para una acción profiláctica; la comprensión y el tratamiento de los factores endógenos —como causa de los trastornos psíquicos que pueden llevar a la criminalidad— son ante todo de importancia para una tarea psicoterapéutica.

Como fuentes de trastornos se anotan los problemas familiares, incomprensión en la escuela, iniciación en el trabajo, que con frecuencia no corresponde a la madurez psíquica de los jóvenes, concentración de la población en las grandes ciudades (menos como foco de "contagio moral" que como un mundo impersonal), actividades libres impregnadas de fastidio, carencia de modelos positivos de identificación.

Las características psicológicas individuales y de grupo son discutidas detalladamente. Según los autores, la debilidad no es factor específico responsable de la criminalidad juvenil: los verdaderos delincuentes son los frustrados con una inteligencia potencialmente normal y con trastornos afectivos. Como tipos de personalidad más frecuentes que forman "pandilla" son los siguientes:

"El débil mental": prestará muchos servicios y encuentra en la banda una valorización de su persona.

"El mitómano": contribuye con su fantasía a que el grupo se convierta en banda; allí realiza sus mitos, pero, por otra parte y gracias a ella, no pierde el contacto con la realidad.

"El solitario": busca poner término a su soledad, pero se apega a un objeto y ni puede ser miembro de una pandilla numerosa; más

bien tiende a formar una pareja patológica con un compañero.

"El jefe": lo es por naturaleza y necesita del grupo para esta finalidad. No existen rasgos específicos de la estructura de su personalidad, pero se observan en él fuerza física, conocimientos e inteligencia.

"El psicópata": es hábil y fuertemente agresivo, con ideas raras, es el que induce a la banda a acciones fantásticas y peligrosas; parece ser que él es el que le da el carácter patológico a la pandilla.

La incorporación a una pandilla obedece a motivaciones consciente e inconscientes. De por sí la formación de bandas de adolescentes no es ningún fenómeno anormal; la pandilla será patológica solo cuando sus miembros son más o menos perturbados psíquicamente; el joven oscila entre el mundo del niño y el del adulto y la pandilla le da la seguridad y los lazos afectivos en el momento en que le son más necesarios; él busca en el grupo una compensación para las frustraciones afectivas pasadas y presentes.

Las experiencias tempranas han hecho al joven incapaz de dominar las situaciones posteriores, en especial la crisis de la adolescencia que revive en parte la crisis edipiana. Después de ciertos años de desarrollo larvado, las dificultades se acentúan, aún más en la medida en que la sociedad se presente ante él con duras exigencias.

En el plano moral la pandilla tiene exigencias que deben ser observadas rígidamente.

El sentimiento de culpa es, en parte flotante y difuso, y en parte concentrado en el hecho criminal. El criminal es agresivo, culpable y masoquista. El sentimiento de culpa se remonta a las frustraciones afectivas de la niñez. La vida inconsciente se construye sobre la base del sentimiento de no ser querido ni aceptado. Como justificación para los sentimientos de culpa los jóvenes cometen actos criminales. En la banda el sentimiento de culpa compartido se hace más llevadero.

La satisfacción del masoquismo es ambivalente; la pertenencia a una banda es una desvalorización; por tanto, se concreta una identificación abierta con el mundo de los delincuentes y en esta forma queda satisfecho el masoquismo. Es

mejor ser considerado como el delincuente que no ser considerado de ninguna manera.

Buscando liberarse de culpa el delincuente se hace severamente ascético, ascetismo que se convierte en "impuro" por la tendencia al mal. Ciertas prácticas de mutilación, tatuajes, etc., son expresiones de la doble significación de esta ascética.

En la pandilla se observa una tendencia homosexual, por lo general inconsciente. Puede observarse, como estadio transitorio del desarrollo que una tendencia homosexual normal toma carácter patológico cuando el joven queda fijado a fases pregenitales. El desarrollo se inhibe a causa de la carencia de posibilidades de identificación, de allí las características de su personalidad: falta de consistencia, carencia de estructuración, labilidad y sexualidad oscilante.

Las motivaciones personales que llevan a adherirse a una pandilla son calificadas por los autores como "aprioristas". Las motivaciones que se descubren en la vida del grupo a medida que se constituye una estructura dinámica son llamadas a "posteriori".

En cada grupo existen relaciones recíprocas explícitas; cuanto más numeroso, mucho más complicadas serán sus relaciones hasta que el grupo no puede funcionar más y se tiene que dividir en pequeñas facciones. La pandilla patológica no puede sufrir una división; por eso siempre se forman grupos de 2 a 4 y rara vez de más de 5 miembros. La banda no tiene una estructura típica, cada una debe ser estudiada en su propia dinámica.

La integración a una pandilla se opera sobre una especie de cambio recíproco entre individuo - banda en tres estadios ÷ a) el conocimiento; b) el reconocimiento o aceptación sobre la base de un factor común —la desadaptación—; c) la conquista, es decir la etapa que permanece durante la vida del grupo.

La pandilla realiza su unidad porque le ofrece al individuo la posibilidad de existir y de afirmarse; pero pronto comienza a decaer el entusiasmo por el hecho de que, por razones de exigencias personales, el individuo exige del grupo más de lo que éste puede darle. Para conservar su unidad la pandilla necesita experiencias intensivas; de todos modos la fragilidad de su estructura está en relación directa con su nocividad. La tendencia del grupo patológico a desintegrarse por sí mismo debe tenerse en cuenta para cualquier medida educativa. Puesto que la pandilla busca al mismo tiempo conservar su integridad, es de importancia llevar una verdadera psicoterapia de grupo. Los autores subrayan la necesidad de tratar al mismo tiempo al grupo y a cada uno de sus miembros.

Finalmente presentan los autores un caso extenso e instructivo del tratamiento de una pandilla. Uno de los autores tuvo la oportunidad de estar en contacto con ella en diferentes eta-

pas de su formación; bajo su intervención la banda se desintegró definitivamente. Este ejemplo vivo traído aquí por los autores es digno de leerse.

Se muestra aquí plásticamente la necesidad de examinar y tratar los grupos patológicos en su forma y dinámica ya existente. Permítansenos llamar la atención, al hacer la reseña de este significativo trabajo, sobre el hecho de que este aspecto de la psicoterapia de grupo se extiende ya a diferentes campos; los grupos formados espontáneamente son objeto cada vez más, del trabajo terapéutico; así se informó en el congreso de la Sociedad Científica Médica de psiquiatría y neurología en Leipzig (9-10 Junio 1960) sobre experiencias con grupos de jóvenes peligrosos o criminales con la conclusión de que se debe trabajar con todo el grupo; sería fundamentalmente falso aislar a cada uno de los individuos, de su grupo.

Es muy importante tener en cuenta esta cuestión, porque también en la formación de un grupo patológico entran en forma potencial, fuerzas curativas como intento de un autotratamiento y socialización. La tarea terapéutica no es fácil porque ella necesita la concordancia dialéctica del tratamiento del grupo con el del individuo.

Lic. Ps. Rosa TANCO DUQUE

H. Hiltmann, *Kompendium der Psychodiagnostischen Tests*, Bern - Stuttgart 1960, 252 págs. Verlag Hans Huber.

La obra de H. Hilman no es un simple catálogo de las pruebas (tests) usadas en el mundo alemán, sino algo más; porque al tiempo que da una breve lista de las pruebas, las analiza desde cinco puntos de vista, como lo subraya en el prólogo.

La primera parte (págs.) la dedica a las pruebas de inteligencia; algunas son conocidas entre los psicólogos de habla española y otras son desconocidas, pero deberían entrar en la práctica profesional del psicólogo. Ejemplo de esta clase de pruebas es la prueba analítica de inteligencia de R. Meili. La segunda parte (págs.) describe las pruebas de desarrollo, en su mayoría usadas sólo en el mundo de habla alemana. En la tercera parte (págs.) enumera las de rendimiento escolar. Y, en la cuarta parte (págs.) nos suministra las pruebas de personalidad, algunas son clásicas y conocidas en todo el mundo; otras se desconocen por ser de origen alemán y se aplican casi exclusivamente entre ellos (por ejemplo, el test de Wartegg, La Pirámide de Pfister, etc.)

Aun cuando la adaptación de las pruebas alemanas presenta ciertas dificultades al profesional de habla española, sin embargo, el psicólogo complementará su instrumental con una debida selección y adaptación de algunas pruebas de origen alemán; de esta manera se podrá evitar una información unilateral y se po-

drá conseguir mayor objetividad en el trabajo profesional, porque las pruebas de origen alemán presentan más síntesis aunque se basan en ciertos presupuestos doctrinales.

Las indicaciones que hace el autor sobre los campos de aplicación y los resultados obtenidos en su práctica personal dan un valor especial al lector preparado. El Compendio de las Pruebas Psicodiagnósticas será de suma utilidad para todo psicólogo que aspire a perfeccionar sus técnicas de investigación y su práctica profesional.

Irwin A. Berg & Bernard M. Mass (Edited), *Conformity and Deviation*, New York 1961, 449 págs. US\$ 6,50. Harper & Brothers, Publishers.

El libro es el resultado del Symposium celebrado en 1960 en Louisiana State University por varios especialistas en el problema. El problema de las relaciones interpersonales entre los grupos sociales y entre individuos preocupó a los psicólogos reunidos en este simposium. Los autores no se contentaron con deducciones especulativas, sino que preferentemente usaron el método experimental para demostrar los resultados de las relaciones interpersonales. Unas veces el sujeto se adapta conformándose con el ambiente, y otras muestra ciertas desviaciones en su conducta general. El problema, aunque pertenece directamente al campo de la psicología social, sin embargo tendrá mucha aplicación práctica en la industrial.

Alrededor de este tema central giran los doce trabajos presentados a los asistentes del simposium. Cada uno de los trabajos analiza una parte del problema general; por eso, encontramos casi todos los detalles necesarios para manejar este problema de adaptación; por ejemplo, los factores positivos y negativos de la conformidad, el mecanismo psicológico de esta adaptación o desadaptación, las repercusiones posteriores en la estructura de la personalidad del sujeto y en los grupos sociales, etc., etc. Se hace imposible resumir toda la temática de este problema tan complejo, pero el lector interesado la encontrará en las ponencias correspondientes.

El libro presenta tan variado material que tanto el lector especializado en psicología social, como en otras ramas de las ciencias antropológicas encontrará muchas ideas precisadas y puestas en la práctica. Especialmente los problemas relacionados con el liderazgo se aclaran en forma muy competente, con lo cual hacen su aporte a la comprensión de las relaciones humanas. El libro es de suma utilidad para el lector interesado en las disciplinas antropológicas, especialmente para los especialistas en psicología social e industrial.

La presentación material es nítida, los gráficos bien elaborados y distribuidos, la claridad de ideas tratadas es penetrante; añadamos a estas cualidades positivas la bibliografía recopilada para cada capítulo y el índice general para toda la obra, que ayudará al lector a

aprovechar mejor las ideas expuestas por los autores, que trabajaron muchos años para llegar a estas conclusiones.

Erwin Strauss, *Psychologie der menschlichen Welt Gesamten Schriften von Erwin Strauss*. Berlin - Göttingen - Heidelberg 1960. Springer Verlag, 426 págs. Precio DM 32,00.

Como reza el mismo subtítulo del libro, es una publicación de los escritos aparecidos en distintas revistas y otra clase de publicaciones del conocido neurólogo Erwin Strauss. El mismo autor al llegar al final de su obra profesional y científica reúne sus escritos para facilitar al lector la accesibilidad. El autor siendo neurólogo en los comienzos de su obra científica enfocaba todos los problemas humanos desde el punto de vista puramente neurológico, pero con el desarrollo de la psicología fue cambiando poco a poco su parecer, lo cual se refleja en las publicaciones. Este nuevo punto de vista sugirió el mismo título del libro "*Psicología del mundo humano*". Este viraje se debe al contacto con famosos psiquiatras y neurólogos alemanes, especialmente con K. Bonhoeffer, L. Binswanger, J. J. Buytendijk, von Gebattel y otros; naturalmente dedicó la presente obra en honor del Dr. Ludwig Binswanger.

Este enfoque hace comprensible la obra del Dr. E. Strauss y los temas tan diversos tratados en un solo volumen. Aunque la obra lleva por título "psicología", sin embargo la mayor parte de los temas tratados se refieren en una u otra forma a la práctica psiquiátrica. Encontramos también problemas puramente psicológicos.

Los escritos completos del Dr. E. Strauss se presentan en su lengua original, tal como fueron publicados: la mayor parte en alemán, pero encontramos también algunos en inglés, especialmente por el contacto, después de la segunda Guerra Mundial, con el ambiente científico norteamericano. Entre los 19 temas tratados encontramos 6 en inglés y el resto en alemán, que abarcan el período del 1919 al 1958. Pero tanto los escritos publicados en alemán como en inglés presentan un sello muy antropológico.

Los escritos reunidos de tan largo tiempo muestran el desarrollo del pensamiento del autor como también la variedad de problemas que van surgiendo con el tiempo. Los trabajos se ocupan preferencialmente de los problemas de la patología de psicosis endógenas (depresión, esquizofrenia) y de los estados psicopáticos. Dos temas centrales atraen la atención del lector: el desarrollo de la psiquiatría norteamericana entre las dos guerras mundiales, y el enfoque antropológico de las enfermedades mentales. Estos dos temas son verdaderamente centrales, porque se traslucen a través de todos los trabajos; y al mismo tiempo serán de suma utilidad para todo lector preocupado por la comprensión de las anomalías psiqui-

cas. El libro es de utilidad para los psiquiatras, pero también lo es para el psicólogo interesado en los problemas de psicopatología.

El editor se esmeró en la presentación pulcra y atrayente del libro del Dr. E. Strauss, característica fundamental del libro alemán.

MATEO V. MANKELIUNAS

P. DEMSEY, *Freud, Psicoanálisis, Catolicismo*. Barcelona 1961. Traducción de M. Garau. Editorial Hereder. 136 págs. Precio Col. \$ 4.00.

P. PARENTE, *La Psicología de Cristo*. Barcelona 1961. Traducción de J. Blásquez. Editorial Herder. 66 págs. Precio: \$ 4.00.

Comienza la "Pequeña Biblioteca Herder" con dos publicaciones sobre problemas psicológicos relacionados con el Catolicismo. Se comprende esta iniciativa, porque los problemas psicológicos tienen cada día más actualidad, y la orientación católica pide esta clase de publicaciones para poder orientarse en lo complejo de la problemática psicológica. Aunque ambas publicaciones van dirigidas a la gente que se interesa por los problemas, pero no directamente a los especialistas, sin embargo, hasta el especialista encontrará orientaciones en su labor.

1. P. Demsey se dirige a todas aquellas personas que en una u otra forma se enfrentan con la doctrina de S. Freud y el psicoanálisis. El autor da una exposición clara y sencilla de los elementos fundamentales del psicoanálisis con las reservas del pensamiento católico. Para dar una orientación al lector se encuadra el psicoanálisis dentro de la perspectiva global de la psicología; luego, analiza la posición de S. Freud frente a la religión en general y al catolicismo en especial. Después de esta perspectiva general, que sirve como base para el análisis ulterior, analiza los fundamentos de la doctrina freudiana: los instintos humanos, el ego y el superego, las fases del desarrollo infantil y su importancia en la estructura de la personalidad, los mecanismos psíquicos, para terminar con el problema de las acciones humanas y la libertad. En cada frase se ve el conocimiento de la doctrina de S. Freud y al mismo tiempo las reservas que en ciertos puntos presenta el pensamiento católico. Termina el libro

con la bibliografía selecta accesible al lector sobre los principales puntos de la doctrina tratada, donde se pueden encontrar los puntos considerados valorados según los adelantos actuales de la psicología profunda, al mismo tiempo que se hace la integración con el problema fundamental del hombre.

El librito es pequeño, pero rico en observaciones y exposiciones, puede ser útil no sólo a los lectores no especializados, sino también a todos los estudiosos que en una u otra forma se enfrentan con estos problemas actuales.

2. P. Parente analiza el problema de la psicología de Cristo, problema que ya se ha ventilado desde los tiempos del Concilio de Calcedonia. En primer lugar nos presenta el marco histórico de la doctrina, dentro del cual podemos ver la solución puramente filosófica que enfrenta el problema desde el punto de vista del sér; y la segunda corriente —que pretende buscar soluciones al problema desde el punto de vista psicológico. Dentro de esta última corriente nos encontramos con dos direcciones distintas: unos buscan solución en la relación dinámica entre el Verbo y su humanidad, y los otros buscan la relación psicológica entre la conciencia humana y el Verbo. Claro está, que en una obra tan pequeña no se puede abordar el problema en toda su profundidad, pero las luces propuestas por el autor son muy claras tanto para el teólogo como para el psicólogo. Si estos dos aspectos tratados profundamente por el P. Bernardo Lonergan (*De Constitutione Christi ontológica et psychologica*, Romae 1958 Pontificia Universitas Gregoriana) no son accesibles a la mayoría de los psicólogos por ser un libro publicado en latín, la presente obrita del P. Parente resume admirablemente estos dos aspectos en forma accesible a cualquier lector culto. Por estas razones, la obra aunque pequeña, será muy útil tanto al psicólogo como a toda persona que se interesa por este nuevo enfoque de la persona de Cristo.

Nuestras muy sinceras felicitaciones a la Editorial Herder por comenzar esta *Pequeña Biblioteca Herder* con obras sobre problemas psicológicos que serán leídos tanto por especialistas, como por personas que buscan enriquecer su cultura general.

M. V. M.